



EESC Info

European Economic and Social Committee

A bridge between Europe and organised civil society
April 2021 | ES

Available Languages:

ES	BG	CS	DA	EN	DE	ET	FR	EL	GA	HR	IT	LV	LT	HU	MT
NL	PL	PT	FI	RO	SK	SL	SV								

EDITORIAL



Editorial

¡Ha llegado nuestro momento!

Estimados lectores:

El Día de Europa de este año, el 9 de mayo, marcará también el inicio de la tan esperada Conferencia sobre el Futuro de Europa. Se trata de una oportunidad única no solo para entablar un amplio debate sobre cómo debe evolucionar la UE, sino también para devolver la titularidad del proyecto europeo a sus ciudadanos, a escala nacional, regional y local. Quisiera animarles a aprovechar esta oportunidad.

El CESE, en su calidad de hogar de la sociedad civil organizada europea, lleva mucho tiempo impulsando la reforma de Europa mediante una mayor participación de sus ciudadanos. Estoy convencida de que tender un puente entre la «burbuja de Bruselas» y los ciudadanos puede suscitar ideas originales, pero realistas, para el futuro.

Si queremos que este potencial aflore plenamente, debemos evitar anticiparnos a las opiniones de los ciudadanos. Los debates en el marco de la Conferencia sobre el Futuro de Europa deben estar abiertos a pensamientos innovadores. Ninguna de las mesas redondas debe prejuzgar el resultado del debate.

El futuro de Europa también requiere de una narrativa nueva y positiva. Hemos de demostrar que Europa es un gran lugar que

crea oportunidades para que cada uno viva como desee, sobre la base de valores comúnmente acordados. Los habitantes de Estados Unidos están orgullosos de su sueño americano. Creo que ya es hora de que los europeos empiecen a saborear y apreciar su propio estilo de vida y los beneficios que aporta.

La presentación oficial de la Conferencia tendrá lugar en Estrasburgo, en formato híbrido debido a las restricciones de la COVID-19. Ya podemos prever que —al menos al principio— la mayoría de las actividades de la Conferencia adoptarán este formato.

La pandemia supone que la Conferencia sobre el Futuro de Europa contará con un marcado componente digital, lo que, paradójicamente, la hará más accesible a los ciudadanos de a pie, en particular gracias a la plataforma digital multilingüe. Quisiera animar a todos a utilizar esta herramienta, ya sea para participar en un acto, organizar su propio debate o compartir sus ideas sobre la integración europea. ¡El futuro de Europa está en nuestras manos!

Christa Schweng

Presidenta del CESE

PARA SU AGENDA

7 de mayo de 2021, Oporto

Cumbre Social

9 de mayo de 2021

Día de Europa 2021 e inauguración oficial de la Conferencia sobre el Futuro de Europa

9 y 10 de junio de 2021, Bruselas

Pleno del CESE

«UNA PREGUNTA PARA...».



Una pregunta para...

En nuestra sección «Una pregunta para...» pedimos a los presidentes de la Sección del CESE que contesten a una pregunta sobre un tema que consideremos especialmente pertinente.

Para la edición de abril pedimos a Pietro Francesco De Lotto, presidente de la Comisión Consultiva de las Transformaciones Industriales (CCMI), que comparta con los lectores de CESE Info sus puntos de vista sobre la transformación industrial y las disposiciones del Pacto Verde Europeo.



«Garantizar las transiciones ecológica y digital aumenta la resiliencia, la competitividad y la justicia social»

Pregunta de CESE info: ¿Cómo y cuándo puede lograrse la transformación hacia una industria más ecológica, circular y digital, alcanzando así los objetivos del Pacto Verde de la Comisión Europea? ¿Qué papel desempeñan las materias primas en este proceso?

Pietro Francesco De Lotto, presidente de la CCMI: Tanto si se habla de una cuarta como de una quinta o incluso de una sexta revolución industrial, a menudo vemos surgir el debate público. Pese a las opiniones divergentes sobre la cuestión, lo cierto es que nuestra industria está experimentando una profunda revolución que entraña un doble reto: ser más ecológicos y circulares y llevar a cabo una transformación digital. Se trata de una revolución impulsada por varios factores: la opinión pública, la sensibilidad de los consumidores, la búsqueda de la competitividad global y la necesidad de adaptar la mano de obra a los nuevos modelos, entre otros aspectos.

Como en todas las revoluciones, el resultado final será un cambio radical. En nuestro caso, es de esperar que desemboque en una industria europea que haya convertido la ecologización y la digitalización en una ventaja competitiva en la escena mundial. Se trata de un proceso que ya está en marcha desde hace varios años, pero es necesario que las autoridades públicas conduzcan adecuadamente esta transformación para garantizar que sus beneficios lleguen a todas las empresas, a todos los trabajadores y a todas las regiones de Europa.

La lucha contra el cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible figuran claramente entre los pilares esenciales de la acción de la UE, pero debemos asegurarnos de que todos los sectores de la sociedad y la industria los perciban cada vez más como una oportunidad y no como una carga. El Pacto Verde Europeo, el Plan de Acción para la Economía Circular, la Nueva Estrategia Industrial para Europa (y su próxima actualización), así como todas las actividades y la legislación relacionadas son instrumentos esenciales para trasladar estos debates a la realidad cotidiana, en toda Europa, sin dejar a nadie atrás en este esfuerzo colectivo

Las materias primas, especialmente las materias primas fundamentales, figuran en el núcleo de este proceso. Digitalizar y ecologizar las industrias y las sociedades de la UE requiere tecnologías que, a su vez, necesitan materias primas. Por poner un ejemplo: la energía eólica procede de turbinas que contienen, entre otros materiales, elementos de tierra rara. La UE depende casi al 100 % de China para el suministro de dichos elementos. Escenarios similares se repiten en el caso de muchas tecnologías esenciales para la transición ecológica y digital, desde las baterías a la tecnología fotovoltaica, desde la robótica hasta las pilas de combustible. En los últimos meses, estos aspectos críticos han llamado aún más la atención del público, ya que la pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad de que la industria y la sociedad de la UE en general sean más resistentes y estratégicamente autónomas, en particular en ámbitos como las vacunas, los medicamentos y los productos sanitarios.

El plan de acción sobre las materias primas fundamentales de la Comisión, que también fue objeto de un reciente Dictamen del CESE, elaborado por la CCMI, es un buen instrumento que combina la superación de las deficiencias actuales con acciones destinadas a prepararse ante posibles problemas futuros.

Para responder más claramente a su pregunta: queremos que la industria de la UE florezca de forma ecológica y digital, pero no queremos que nuestra industria y nuestra sociedad pasen de una dependencia (por ejemplo, de determinados combustibles fósiles) a otra (respecto de determinadas materias primas fundamentales). Para evitarlo, y para garantizar que las transiciones ecológica y digital aumenten la resiliencia, la competitividad y la justicia social, debemos invertir en investigación y desarrollo, en la exploración minera nacional sostenible, en la recuperación de materiales valiosos a partir de los residuos y en la creación de unas condiciones de competencia equitativas con carácter multilateral. Esto es esencial si se quiere garantizar que las revoluciones ecológica y digital tengan éxito y beneficien a la industria de la UE y a la sociedad en su conjunto.

ADIVINE QUIÉN ES NUESTRO INVITADO



El invitado sorpresa

Cada mes presentamos a un invitado sorpresa, una personalidad que nos da su punto de vista sobre la actualidad y nos trae un soplo de aire fresco para ampliar nuestros horizontes, inspirarnos y sensibilizarnos sobre el mundo actual. Para esta edición de abril, tenemos el placer de dar la bienvenida a Aurélie Vauthrin-Ledent, actriz, escritora y directora, que nos hace partícipes de su llamamiento para salvar la cultura, un elemento esencial de nuestras vidas.

Aurélie Vauthrin-Ledent, francesa, vive y crea en Bélgica. Graduada de la Universidad de la Sorbona (artes escénicas), del Conservatorio Nacional de Arte Dramático de Rouen (ahora conservatorio regional) y del Conservatorio Real de Arte Dramático de Bruselas, es actriz, directora, escenógrafa, cantautora, directora artística y programadora de festivales. En el teatro ha interpretado papeles del repertorio clásico y

contemporáneo bajo la dirección de Peggy Thomas, Alexis van Stratum, Renaud de Putter, Jamal Youssfi, Audrey Marsin, Charlie Degotte y Thierry Robrechts.

En 2014, escribió y dirigió «Cerise à l'eau-de-vie» en el Théâtre de la Vie de Bruselas.

En 2016, en el Théâtre Le Public, interpretó el papel principal de «L'échange» de Paul Claudel, obra dirigida por Peggy Thomas. Durante la temporada 2016-2017 desarrolló, coordinó y dirigió el taller de escritura *Francophonique II* en el Théâtre des Doms de Aviñón, un taller iniciado por su director, Alain Cofino Gomez.

En enero de 2020, en el Théâtre de la Vie, dirigió el espectáculo «Les Corbeaux» de Henry Becque, en el que también actuó.

Desde 2016, escribe, compone y canta bajo el nombre de *La Chouette et les Oiseaux de nuit*.

En 2016, creó el festival multidisciplinar *Tri-Marrant* en el Théâtre de la Vie de Bruselas, de cuya dirección artística y programación se encarga. El festival creció en 2018 y se convirtió en bienal. La tercera edición, que debía celebrarse en junio de 2020, se pospuso a junio de 2022 a causa de la COVID-19.

En abril de 2020, fundó una nueva editorial de teatro belga francófono, «Les Oiseaux de Nuit», de la que es directora editorial, artística y administrativa.



Aurélie Vauthrin-Ledent: Sí, la cultura es, por encima de todo, esencial.

Desde que nací, hace cuarenta años, el 28 de marzo de 1981, nunca en toda mi vida la palabra «esencial» se había asociado tan a menudo con la palabra «cultura» como durante este período de crisis sanitaria y, por tanto, económica. Es obvio que, tras esta crisis, muchos de nuestros paradigmas saldrán cambiados. Nuestras convicciones se verán profundamente cuestionadas en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

La palabra «esencial» ha empezado a utilizarse porque a nosotras, a las gentes de la cultura, siempre se nos consideró, desde un principio, como algo «no esencial». Y, precisamente, por haber sido calificadas de «no esenciales», está germinando un movimiento imparable, que avanza inexorablemente hacia tomas de conciencia más aguzadas y de dimensiones más amplias.

Y, sí, inesperadamente, hete aquí que el mundo del arte y de la cultura, relegado a la sombra o escondido a la vista, se ha hecho ahora visible en un escenario iluminado por luces que transmiten más amargura que extrañeza.

Soy una mujer de la cultura. Creo cultura y me alimento de ella. Soy actriz, cantante, directora, autora, profesora de teatro y de francés, editora de teatro belga francófono, programadora de un festival, y he desarrollado un gusto particular por las artes plásticas, la escenografía, el arte del movimiento y la danza. Tampoco tengo miedo de arrimar el hombro y, en ocasiones, hacer lo que se tercie. Hacer trabajos que a menudo carecen de valor en la visión colectiva de nuestras sociedades. No tengo miedo al trabajo. Trabajar es lo que ha hecho de mí la persona que soy. Es el valor más importante que me transmitieron mis padres. Pero la cultura es mi tercer progenitor. La cultura ha completado mi construcción o, al menos, ha sido la amalgama que la ha consolidado; ha contribuido a cambios profundos: evoluciones, revoluciones interiores y transformaciones; la cultura me ha abierto la mente pero, sobre todo, el corazón. Los viajes más hermosos de mi vida han sido los minutos felices de un violoncelo sonando al compás de mis emociones, un Shakespeare que danza en medio del humo entre las almas receptivas, lienzos infinitos, de profundidad insondable, contemplados a la vuelta de una esquina o en un museo. Y qué decir de todo el universo maravilloso que encierra el teatro, que no cabe resumir solo en un escenario y un texto sino que constituye un mundo tan plural como complejo, que va desde la marioneta a la improvisación, pasando por el arte de la palabra hablada y el movimiento corporal. En el teatro existen tantas disciplinas y subgéneros como en la medicina.

Evidentemente, hace un año que suspendimos todas nuestras actividades. El sufrimiento de nuestra profesión es inconmensurable. El sufrimiento moral, primero, al que se suma el sufrimiento económico debido a la inactividad de todos los oficios del mundo del espectáculo, que atraviesa una crisis financiera profunda. Los oficios del espectáculo son demasiado poco conocidos pero su variedad es amplia. Mujeres y hombres autores, directores, actores, costureros, dramaturgos, técnicos de iluminación y de sonido, decoradores, escenógrafos, maquilladores, asistentes, así como todas las profesiones relacionadas con la preproducción y la postproducción: difusión, comunicación, promoción, acogida de los espectadores,

reservas; y esta lista se queda corta.

También hay que tener en cuenta, y quizá esto sea lo más importante, el sufrimiento del público, de la gente. El público, que se ve ahora limitado a Netflix o a los libros, elige demasiado rápido el partido de la imagen, que es el partido de la cultura fácil y única. El confinamiento y el aislamiento han menguado las opciones que se le brindaban y ya no hay momentos para compartir y abrirse, reír, soñar y viajar a tierras lejanas, acomodados tranquilamente en un asiento de terciopelo rojo.

Y qué decir del sufrimiento de no poder seguir aprendiendo, puesto que la cultura es nuestra mejor maestra de vida.

Ahora el término «esencial» se aplica y se asocia sobre todo a nuestras profesiones culturales debido a esta primera categoría negativa, de «no esencial», que nos atribuyeron injustamente nuestros dirigentes políticos. Hoy, en vez de rebelarme, comparto esta esperanza insensata —¿y no es acaso insensata cualquier esperanza?—, esta esperanza inquebrantable de que, sí, definitivamente, en un futuro ya cercano, el común de los mortales, cuando se pronuncie la palabra «cultura» oírán, sobre todo y por encima de todo, la palabra «esencial».

Así, al querer enterrarnos nos han hecho germinar; estamos haciendo germinar la cultura como nunca antes lo habíamos hecho y el futuro nos lo confirmará, lo creo fervientemente, estoy convencida. Cuando salgamos de esta crisis, nunca jamás volverá a restarse valor a nada que tenga que ver con la cultura.

Aurélie Vauthrin-Ledent



Le vieux poète parle doucement

Nous avons le plaisir de vous présenter à nouveau une série de haïkus, sous le titre commun "**Le vieux poète parle doucement**", que nous a offerts leur auteur, **Herman van Rompuy**, ancien président du Conseil européen.

Herman van Rompuy: *Le vieux poète parle doucement*

Celui qui a vu le soleil

Ne s'habitue jamais vraiment au froid

Un fils du soleil

XXX

L'envie et le désir

des fleurs et des bourgeons

du sourire du printemps

XXX

Prunus blancs

Des arbres nus jaloux

Des couleurs colorent la vie



The old poet speaks gently

We are pleased to present a new selection of haikus by **Herman Van Rompuy**, former President of the European Council, as part of our series "The old poet speaks gently".

The haikus were originally written in French.

Herman van Rompuy: The old poet speaks gently.

He who has seen the sun

Never really gets used to the cold

A son of the sun

XXX

The longing and the desire

for flowers and buds

for the smile of spring

XXX

White prunus

Trees naked jealous

Colours colour life

NOTICIAS DEL CESE



«Los Estados miembros están trabajando duro, pero aún queda mucho por hacer antes de que los planes nacionales estén listos».

En un debate celebrado en el pleno del CESE el 25 de marzo, el vicepresidente ejecutivo de la Comisión Europea para una Economía al Servicio de las Personas, Valdis Dombrovskis, afirmó que la mayoría de los planes nacionales de recuperación y resiliencia se encuentran todavía en una fase inicial y que «aún queda mucho por hacer antes de que los planes alcancen un grado suficiente de madurez». También señaló que la política comercial desempeña un papel fundamental en la recuperación económica de la UE.

La presidenta del CESE, **Christa Schweng**, abrió el debate afirmando que la UE y sus Estados miembros han respondido a la crisis con prontitud y energía, y que el CESE cuenta ahora con la aplicación rápida y eficaz de *NextGenerationEU* y del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia.

También se refirió a la petición del CESE de disponer de un [marco de gobernanza económica](#) que facilite la recuperación económica, esté orientado a la prosperidad y refleje la actual realidad económica posterior a la crisis. El CESE está dispuesto a debatir la revisión de la gobernanza económica y ha sugerido organizar, junto con el CESE y la Comisión, una conferencia de partes interesadas.

Respecto de los planes nacionales de recuperación y resiliencia, el **Sr. Dombrovskis** explicó que veintitrés de los veintisiete Estados miembros han informado a la Comisión sobre el contenido previsto de sus planes. «Sin embargo, aunque la rapidez es importante para que los fondos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia fluyan lo antes posible, lo que más importa es la calidad». Advirtió que **aún queda mucho por hacer** antes de que los planes hayan alcanzado un grado suficiente de madurez para ser presentados y aprobados. Señaló tres ámbitos principales en los que todavía queda trabajo: los sistemas de auditoría y control; unas estimaciones de costes y un seguimiento creíbles en relación con el gasto climático y digital; y el respeto del principio de «no causar un perjuicio significativo».

Añadió que la aplicación de los planes debe ir acompañada del apoyo de los interlocutores sociales y la sociedad civil en todas las fases. Agradeció al CESE el oportuno y pertinente balance de la situación, recogido en su [Resolución sobre la participación de la sociedad civil en los planes de recuperación y resiliencia](#).

En cuanto al comercio internacional, la **Sra. Schweng** declaró que la existencia de un sistema multilateral de comercio basado en normas y un entorno comercial internacional abierto, justo, inclusivo y previsible debe seguir siendo un principio rector para la Unión Europea. El CESE espera contribuir al análisis y recogerá las mejores prácticas en este ámbito en un Dictamen de iniciativa que se aprobará en septiembre.

Por último, la **Sra. Schweng** señaló que el CESE espera que la UE sea capaz de inspirar una nueva cooperación y una mayor coherencia entre la Organización Mundial del Comercio (OMC) y otras organizaciones internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en materia de

comercio e inversión, trabajo decente, derechos sociales y humanos, y cambio climático.

El **Sr. Dombrovskis** coincidió en que la respuesta acertada a la pregunta de cómo apoyar nuestra recuperación y garantizar la prosperidad de Europa es seguir comerciando con nuestros socios mundiales. En cuanto a la reforma institucional de la OMC, afirmó que el objetivo de la Comisión es convertir la OMC en un foro para abordar los problemas más acuciantes del mundo actual, como hacer frente al impacto de la COVID-19, apoyar la sostenibilidad medioambiental y social, actualizar las normas aplicables al comercio digital y abordar las prácticas comerciales desleales. (na)



[#YEYS2021: La joven generación europea asume el reto del clima](#)

Estudiantes de enseñanza superior de toda Europa entregaron al vicepresidente ejecutivo de la Comisión Europea, Frans Timmermans, propuestas concretas de acción por el clima como resultado de un encuentro virtual en la Cumbre de la Juventud sobre el Clima organizada por el Comité Económico y Social Europeo los días 18 y 19 de marzo de 2021.

«Los jóvenes europeos tenéis voz y voto en el futuro de la UE: sin vuestro llamamiento a la acción no existiría hoy el [Pacto Verde Europeo](#)», declaró el **Sr. Timmermans** al inaugurar el acto [¡Tu Europa, tu voz! 2021](#). «Estoy muy impresionado por vuestro profundo conocimiento del problema del

cambio climático y por la manera en que me habéis presentado vuestras propuestas. Esta es la manera de vivir, comprendiéndonos los unos a los otros. Es muy difícil odiar a una persona con la que te entiendes», concluyó.

Tras dos días de animados debates y coloquios, más de 234 estudiantes de entre 16 y 18 años, procedentes de veintiocho países, participaron en 45 rondas de negociación virtuales, elaboraron recomendaciones concretas y las presentaron en un pleno final.

Los estudiantes asumieron el papel de uno de los grupos de partes interesadas en la simulación de una [Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático](#), colaborando con otros grupos en la elaboración de un plan para limitar el calentamiento global a niveles seguros, muy por debajo de los 1,5 °C de aquí a finales de siglo. Los grupos representaban a industrias y sectores reales, cuyas actividades e intereses influyen en el calentamiento global.

Entre las [propuestas](#) figuraron las siguientes:

interconectados y hemos de abordarlos juntos. La respuesta de la Comisión Europea es el Pacto Verde, pero los ciudadanos tienen un papel que desempeñar, ya que necesitamos ideas nuevas, que deben ser sistémicas».

Josephine Becker, activista por el clima, mencionó el concepto de justicia climática: «Europa es en parte responsable de esta crisis climática, por lo que tenemos el deber de actuar».

En la segunda mesa redonda, **Corina Angheloiu**, estratega principal de diseño del Foro para el Futuro, dio su opinión sobre el enfoque adecuado para poner en marcha el cambio sistémico: «El punto de entrada clave para iniciar el cambio sistémico son los valores; los sistemas económicos actuales se centran en la eficiencia, pero si situamos la justicia en el núcleo del sistema, posiblemente apreciaremos resultados».

Nisreen Elsaïm, presidenta del Grupo Consultivo Juvenil de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, lanzó este mensaje: «Los actuales sistemas económicos y políticos no sirven a nuestros propósitos y dañan nuestro medio ambiente. La gestión basada en resultados no funciona».

Lewis Akenji, director ejecutivo del *Hot or Cool Institute*, explicó en la tercera mesa redonda cómo influyen los sistemas actuales en el estilo de vida de las personas y en la elección del modo de transporte, el trabajo, la alimentación, etc.: «Estamos suscitando el aumento de las desigualdades y consumimos demasiado; los sistemas económicos y políticos actuales no nos hacen felices».

Saï O'Connor, activista por el clima, habló del papel de los responsables políticos: «Los dirigentes y los políticos saben hablar de cifras y políticas, pero no parecen tener en cuenta la realidad de las personas».

La última mesa redonda mostró ejemplos concretos de iniciativas de cambio sistémico. **Christian Kroll**, director general y fundador del buscador web *Ecosia*, explicó que todos los beneficios de la empresa se destinan a plantar diferentes especies de árboles que aportan valor añadido a las comunidades locales de todo el mundo.

Juliet Bonhomme, activista por la moda sostenible e influyente, destacó el poder de los consumidores a través de sus decisiones: «Nuestro dinero es nuestro poder».

El acto fue seguido en Facebook por más de cien personas de toda Europa, que también tuvieron la oportunidad de descubrir el cambio sistémico a través del arte con **Sophie Ong** y **Tibor Miklos**, dos artistas que presentaron inmediatamente después del acto obras inspiradas en los debates. (dgf)



La Conferencia sobre el Futuro de Europa reconoce plenamente el papel central del CESE

El Comité Económico y Social Europeo ha sido invitado a unirse al órgano clave de la Conferencia para trazar el rumbo de la evolución futura de la UE.

La presidenta de la Comisión Europea, **Ursula von der Leyen**, en sus orientaciones políticas de julio de 2019 para la nueva Comisión, pidió una conferencia sobre el futuro de Europa para que los ciudadanos pudieran opinar sobre la evolución futura de la UE.

Sobre esta base, el 10 de marzo de 2021 los presidentes de las tres principales instituciones de la UE (el Parlamento Europeo, la Comisión Europea y el Consejo de la UE) firmaron una declaración conjunta sobre la Conferencia sobre el Futuro de Europa, en la que se definen con precisión el alcance (diálogo con los ciudadanos), el contenido (alcanzar la doble transición ecológica y digital, así como reforzar la resiliencia, la competitividad y la solidaridad de Europa) y el calendario (las conclusiones deben conocerse en la primavera de 2022).

El Comité Ejecutivo es el pilar de la gobernanza de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, dado que supervisa los trabajos de la misma e informa directamente al pleno de la Conferencia.

El CESE, como casa de la sociedad civil europea y puente entre las instituciones europeas y la sociedad civil organizada, ha sido invitado a formar parte del Comité Ejecutivo.

Christa Schweng, presidenta del CESE, ha participado en todas las reuniones del Comité Ejecutivo.

Entretanto, el CESE está ultimando su contribución a la Conferencia sobre el Futuro de Europa y cuenta al menos con tres puntos fuertes clave:

- sus 329 miembros procedentes de diversos ámbitos (empresarios, sindicatos y sociedad civil en general) y de los 27 Estados miembros,
- su red consolidada de consejos económicos y sociales nacionales, y
- su Grupo de Enlace, una red de organizaciones de la sociedad civil que, aunque no están representadas en el CESE, mantienen estrechos vínculos con él y aumentan su visibilidad.

El CESE está más convencido que nunca de que, por medio de sus contribuciones específicas a la Conferencia sobre el Futuro de Europa, puede aportar un valor añadido haciendo que la voz de la sociedad civil europea se escuche alto y claro. (sm)



El CESE explora los retos del teletrabajo

Durante los primeros confinamientos de la COVID-19, la proporción de teletrabajadores en la UE se disparó del 5 % al 40 %. Un año después, el teletrabajo está aquí para quedarse, si bien sigue siendo difícil realizar una evaluación adecuada de su impacto en los empresarios, los trabajadores y la sociedad en su conjunto. El CESE señala la necesidad de más estudios y de una perspectiva a largo plazo, con el fin de aprovechar los beneficios y mitigar los riesgos de esta forma de trabajo.

A pesar de las evidentes oportunidades que ofrece tanto a los trabajadores como a los empresarios —por ejemplo, el aumento de la productividad, unas modalidades de trabajo más flexibles y una mayor autonomía—, el teletrabajo puede influir negativamente en la vida profesional y privada de las personas. Durante la pandemia, los límites entre ambas se han difuminado, con una carga de trabajo excesiva,

jornadas laborales más largas y períodos insuficientes de descanso.

En una sociedad que siempre está «en marcha» y en la que muchos trabajadores tienen dificultades para desconectarse, esto puede terminar pasando factura a la salud mental y física y al bienestar de las personas. Al ser más probable que trabajen desde casa y lo compaginen con las tareas domésticas, las mujeres están especialmente expuestas a sufrir los aspectos negativos del teletrabajo, tal como señaló en CESE en dos Dictámenes sobre el tema aprobados en el pleno de marzo.

Las cifras, procedentes de un estudio de Eurofound, muestran que el 30 % de los teletrabajadores «habituales» trabaja ahora todos los días o varias veces a la semana durante su tiempo libre y que un 20 % trabaja más de 48 horas semanales. Alrededor del 40 % de los teletrabajadores «habituales» disfruta de un período de descanso inferior a once horas.

Por lo tanto, para minimizar los riesgos y potenciar los beneficios del teletrabajo en el período posterior a la pandemia, el CESE apela a los interlocutores sociales de los Estados miembros para que definan reglas adecuadas a cada Estado miembro y a la situación de cada sector y empresa, en el marco de los sistemas existentes del diálogo social y la negociación colectiva.

El teletrabajo debe regularse adecuadamente; en este sentido, es importante velar por que sea reversible una vez superada la crisis del coronavirus y por que conserve su carácter voluntario. Los teletrabajadores deben tener los mismos derechos individuales y colectivos y la misma carga de trabajo que sus colegas que trabajan en las instalaciones de sus empleadores. Según el CESE, las modalidades del teletrabajo han de quedar plasmadas por escrito, garantizando la igualdad de trato y la igualdad de condiciones en materia de salud y seguridad en el trabajo.

«El trabajo desde casa va a ser una de las características de los futuros mercados laborales, pero no debemos dejar que conduzca a la regresión social y al aislamiento de los trabajadores. Puede ayudar a las personas a conciliar la vida profesional y la personal, pero no podemos permitir ninguna discriminación o diferencia de trato entre quienes trabajan desde casa y los que deciden ir a la oficina», afirmó el ponente del Dictamen sobre los retos del teletrabajo, **Carlos Manuel Trindade**.

El Comité también señala que, dada la rápida expansión de esta forma de trabajo, y a la luz de las lecciones aprendidas de la pandemia, los acuerdos de la UE vigentes en materia de teletrabajo deberían evaluarse para comprobar si siguen siendo eficaces en las nuevas circunstancias.

Son especialmente pertinentes los acuerdos marco de 2002 y 2020 sobre el teletrabajo y la digitalización, respectivamente, firmados por los interlocutores sociales a escala de la UE. Los Estados miembros y los interlocutores sociales deben tenerlos en cuenta a la hora de elaborar marcos nacionales para las empresas y los trabajadores que utilizan esta forma de trabajo.

Además, podría ponerse en marcha una iniciativa legislativa europea, al amparo de las disposiciones del TFUE en materia de política social, o bien incluso a nivel de los Estados miembros, para proteger y hacer efectivo el derecho de los trabajadores a desconectarse.

La UE y los Estados miembros también deberían recurrir a la legislación vigente, como la Directiva sobre el tiempo de trabajo y la relativa a la conciliación de la vida familiar y la vida profesional, que es plenamente aplicable al teletrabajo. Estas Directivas deberían transponerse al Derecho nacional y aplicarse en consecuencia, ya que ello «contribuirá sin duda a mejorar las condiciones laborales de los teletrabajadores».

El CESE también llama la atención sobre el riesgo de utilizar el teletrabajo como una posibilidad para asumir la doble carga del trabajo remunerado y no remunerado. El trabajo doméstico sigue sin dividirse a partes iguales entre mujeres y hombres, siendo mayoritariamente asumido por las primeras, lo que menoscaba su capacidad para ser productivas en un trabajo remunerado y puede minar sus perspectivas profesionales.

«Tanto la sociedad en su conjunto como las empresas deben hacer todo lo posible por desterrar estos estereotipos de género y reconocer a las mujeres como trabajadoras de pleno derecho más allá de sus otros muchos papeles y condiciones. El coste económico y social de estos prejuicios resulta muy gravoso para la sociedad», afirmó la ponente del Dictamen, **Milena Angelova**.

A este respecto, el CESE también hace un llamamiento en favor de un «Pacto europeo en materia de cuidados», subrayando que la disponibilidad, accesibilidad y asequibilidad de las infraestructuras y los servicios de cuidados para niños, personas con necesidades especiales y de edad avanzada son también un requisito previo fundamental para la igualdad de género en el teletrabajo.



Ha llegado el momento de intensificar la acción europea en relación con las políticas de discapacidad

El 24 de marzo, el CESE organizó un debate con la comisaria europea de Igualdad, Helena Dalli, en torno a la nueva Estrategia sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, presentada recientemente por la Comisión Europea.

Esta Estrategia, que se desplegará desde 2021 hasta 2030, aspira a conseguir que en la UE se aplique plenamente la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD). La CDPD marcó un hito que cambió la percepción de la discapacidad adoptando un enfoque basado en los derechos humanos y asignando a la sociedad la responsabilidad de eliminar las barreras que impiden la plena integración social de las personas afectadas.

«Nos congratulamos de la nueva Estrategia Europea sobre Discapacidad. Aproximadamente 87 millones de habitantes de la UE presentan algún tipo de discapacidad, y más de la mitad se sienten discriminados por ello», afirmó **Christa Schweng**, presidenta del CESE, en sus observaciones preliminares.

Recordó que el CESE fue la primera institución en abogar, en un Dictamen de iniciativa emitido en 2019, por una Agenda de la UE sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad plenamente armonizada con la CDPD: «Me complace especialmente comprobar que la Estrategia Europea sobre Discapacidad propuesta hace algunas semanas refleja muchas de las recomendaciones que formulamos entonces.»

El CESE insiste en la plena aplicación de la CDPD, tanto en sus Dictámenes como en los trabajos de su Grupo de Estudio Temático sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, instaurado para supervisar cómo se lleva a la práctica la CDPD en los distintos Estados miembros.

El Dictamen sobre la [Configuración de la agenda de la UE sobre los derechos de las personas con discapacidad para el período 2020-2030](#) no es el único documento publicado por el CESE sobre esta cuestión: ha adoptado bastantes más, como por ejemplo el [Documento informativo](#) y el [Dictamen](#) sobre el derecho de voto de las personas con discapacidad en las elecciones al Parlamento Europeo. El CESE analizará esta nueva Estrategia en un Dictamen que prevé presentar en su pleno de julio.

«Diez años después de la ratificación de la CDPD por la UE, ha llegado el momento de intensificar la acción europea en relación con las políticas de discapacidad. Nuestro objetivo estriba en aportar cambios positivos a la vida de las personas con discapacidad que viven en la UE y fuera de ella, de manera que puedan participar en igualdad de condiciones que las demás, sin excepción alguna», afirmó la comisaria Dalli.

Pese a mostrarse favorables a la nueva Estrategia, los miembros advirtieron de que, a la hora de ejecutarla, la UE y los Estados miembros deberán tener en cuenta las devastadoras repercusiones que tiene la pandemia en las personas con discapacidad, especialmente en materia de educación y empleo, lo que agrava aún más las desigualdades existentes. (II)



El transporte ferroviario de la UE – El Año Europeo del Ferrocarril 2021 es el momento adecuado para cambiar

El transporte ferroviario todavía tiene que lograr avances políticos, reglamentarios y culturales, aunque tras 25 años de liberalización se ha recorrido un largo camino hacia la apertura de los mercados y la armonización técnica. Este es el mensaje principal del Dictamen sobre «El espacio ferroviario europeo único» aprobado en el pleno de marzo del CESE.

El CESE subraya la necesidad de un análisis imparcial del espacio ferroviario europeo único y sus logros, y que **Año Europeo del Ferrocarril 2021** podría brindar una excelente oportunidad para hacer balance de la evolución y fijar nuevos objetivos para el futuro.

En su intervención durante el debate en el pleno, el ponente del [Dictamen](#), **Stefan Back**, señaló: «El ferrocarril necesita un cambio de cultura y un enfoque que se centre mucho más en las necesidades del cliente, tanto para el transporte de pasajeros como para el de mercancías. El Año Europeo del Ferrocarril 2021 debe aprovecharse como una oportunidad para promover este cambio de comportamiento y desarrollar una cooperación más fluida entre operadores y clientes, así como para aprovechar al máximo la digitalización».

La pandemia de COVID-19 ha frenado o paralizado proyectos que ahora deben retomarse. Las ayudas estatales siguen siendo cruciales para garantizar servicios esenciales más allá de la crisis y los contratos de servicio público pueden garantizar unos servicios de transporte de viajeros accesibles, asequibles e inclusivos para todos. En opinión del CESE, se trata de una de las medidas más eficaces y eficientes para promover el transporte ferroviario de viajeros. (mp)

Transición energética: la UE tiene que pasar a una velocidad superior



Aunque para cumplir los objetivos energéticos y climáticos de la UE de aquí a 2050 debemos incrementar considerablemente el ritmo de transformación hacia la Unión de la Energía, obviar la situación social y económica de los distintos Estados miembros podría resultar peligroso, afirma el CESE en un Dictamen reciente.

El CESE subraya que, en caso de no tenerse presente la situación económica y social de cada uno de los Estados miembros, correría peligro la aceptación social de las inversiones y las reformas encaminadas a acelerar la transición energética.

En este [Dictamen](#), elaborado por **Lutz Ribbe** y adoptado en su pleno de marzo, el CESE se pronuncia en relación con el Informe sobre el estado de la Unión de la Energía 2020 y la Evaluación de los planes nacionales de energía y clima, afirmando que aunque los objetivos energéticos y climáticos se han alcanzado a grandes rasgos en 2020, esto no debe hacernos caer en la complacencia.

Los objetivos para los próximos treinta años, empezando por la década de 2020, son mucho más ambiciosos y sitúan a los ciudadanos en el

centro de la Unión de la Energía.

El **Sr. Ribbe** señaló: «La transformación energética también se verá amenazada si a nivel político se promete la participación de amplios sectores de la sociedad pero esta promesa no se toma en serio ni se cumple en la realidad». (mp)



La nueva estrategia de la Comisión para afrontar los préstamos dudosos no es adecuada para los tiempos de la COVID-19

El CESE acoge con satisfacción la presentación del nuevo plan de acción de la Comisión relativo a los préstamos dudosos, pero lamenta que carezca esencialmente de nuevas propuestas adecuadas para los tiempos de pandemia de COVID-19, lo que lleva a que Europa tenga que enfrentarse a una época extraordinaria con unas normas concebidas para tiempos normales.

[En un Dictamen aprobado en su pleno del 25 de marzo](#), el CESE analiza la estrategia planteada para afrontar los préstamos dudosos. Así como la Comisión Europea expone sus principales preocupaciones en relación con ciertos sectores específicos de la economía —los bancos, los compradores

de créditos y los administradores de créditos—, el CESE expone el punto de vista de la sociedad europea en sentido amplio.

«Al CESE le preocupa mucho la estabilidad del sector bancario», afirmó el ponente del Dictamen, **Kęstutis Kupšys**. «Pero también nos preocupan las empresas que están endeudadas y que ya no pueden pagar sus deudas, al igual que las empresas viables que pueden necesitar dinero adicional de los bancos. También pensamos en los ciudadanos vulnerables, aquellos que están endeudados y están a punto de convertirse en víctimas de “fondos buitres”. Por último, tenemos presentes a todos los contribuyentes: cuando —o, más bien, si— se destinan fondos públicos a comprar carteras de préstamos dudosos, son quienes pagan para salvar a los bancos de las deudas incobrables».

El CESE recomienda que se aborden, ante todo y en primer lugar, las causas profundas de los préstamos dudosos a fin de evitar su acumulación en el futuro. La forma más eficaz es asegurar una mejora constante de la competitividad, centrándose en la continuidad de las empresas y la recuperación económica, y a la vez desarrollar unos sistemas de seguridad social sólidos, combatir la pobreza, el sobreendeudamiento y el desempleo, garantizar unos salarios adecuados y aplicar medidas de política económica anticíclicas en tiempos de crisis.

Dado el impacto del coronavirus en la economía de la UE, es de esperar que el volumen de préstamos dudosos aumente en toda la UE. Para mitigar las consecuencias negativas, el CESE pide que las medidas de alivio destinadas a las entidades de crédito vayan acompañadas de medidas de apoyo gubernamentales a los prestatarios que se encuentran en dificultades únicamente debido a la pandemia.

Aunque la Comisión propone desarrollar mercados secundarios para los activos devaluados, el CESE opina que se sobrevalora la necesidad de un mercado transfronterizo de préstamos dudosos que abarque toda la UE. Es peligroso ofrecer a los cobradores de deudas un «pasaporte» que funcione a escala de la UE y no esté sujeto a una supervisión adecuada ni por parte de su país de «origen» ni por el de «acogida». Esta medida solo estaría justificada si se dispone de una serie de medidas de compensación que ayuden a proteger a los prestatarios en dificultades; una norma de protección de los consumidores a escala de la UE para los cobradores de deudas.

Además, es muy discutible que las operaciones transfronterizas de los compradores de créditos ofrezcan beneficios económicos tangibles para el sistema económico en general, y no solo para los bancos, los compradores de créditos y los administradores de créditos.

El CESE opina que la opción de vender préstamos dudosos a sociedades de gestión de activos (llamados de forma coloquial «bancos malos») debe ser un caso excepcional y que debe darse preferencia a celebrar acuerdos bilaterales de reestructuración financiera entre la entidad de crédito y los prestatarios viables, en cuyo caso la solución debería centrarse en la continuidad de las actividades y la recuperación económica.

En opinión de Kęstutis Kupšys, el documento de la Comisión Europea trata de manera muy limitada, en términos tecnocráticos, un asunto que afecta a muchas partes de la sociedad «sobre el terreno». «El mensaje que queremos transmitir es que la cuestión de los préstamos dudosos no debe confundirse con cuestiones relativas al mantenimiento de la estabilidad financiera», señaló. «Al fin y al cabo consideramos que la forma adecuada de tratar los préstamos dudosos es que se queden dentro de los bancos, y no que acaben en manos del mercado cuando empiezan a dar problemas. Las deudas no deberían ser una mercancía». (na)



[El CESE propone medidas de apoyo a la inversión en la extracción y el reciclado de materias primas fundamentales](#)

En su pleno de marzo, el Comité Económico y Social Europeo aprobó un Dictamen en el que se propone apoyar la inversión en la prospección y extracción de materias primas fundamentales y el uso de materias secundarias derivadas de residuos, dos medidas esenciales para alcanzar la transición ecológica en la UE.

En septiembre de 2020, la Comisión Europea adoptó su plan de acción sobre las materias primas fundamentales con el objetivo de reducir la dependencia de estas y reforzar el abastecimiento propio en la UE. El Dictamen aprobado acoge favorablemente este planteamiento, ya que el CESE apoya «plenamente la transición ecológica del sector energético y considera que la extracción de materias primas necesarias para el despliegue de tecnologías ecológicas constituye un paso fundamental».

Sin embargo, en su Dictamen el CESE pide medidas adicionales que posibiliten este enfoque, ya que la prospección y la extracción son actividades de alto riesgo. El ponente, **Dumitru Fornea**, hizo hincapié en este aspecto: «*Es esencial incentivar tanto el abastecimiento primario como el secundario, por lo que hay que apoyar las inversiones en el sector de la extracción y acelerar el análisis de los residuos que contengan materiales valiosos*».

El coponente, **Michal Pintér**, explicó que este apoyo puede adoptar diversas formas: «*Tenemos que fomentar la inversión mediante garantías de préstamo, regímenes de amortización y ayudas estatales, pero*

también mediante el desarrollo de un proceso de autorización optimizado para las actividades mineras».

Asimismo, el Dictamen subraya la importancia de ampliar la definición de las materias primas fundamentales, que tradicionalmente se entienden como materiales procedentes del sector minero. En opinión del CESE, esta perspectiva es demasiado restringida y limita el crecimiento de las energías ecológicas, ya que los materiales a base de madera pueden utilizarse de manera eficaz en muchas más aplicaciones que antes.

El sector de las materias primas tiene un enorme potencial económico. Proporciona unos 350 000 puestos de trabajo en la UE y más de treinta millones de empleos en las industrias manufactureras transformadoras que dependen de un acceso fiable y libre de obstáculos a las materias primas minerales. Según las previsiones de la OCDE, el consumo mundial de materiales se duplicará de aquí a 2060 y, en particular, el consumo de metales crecerá un 150 %. Es muy probable que esto aumente la presión sobre los recursos del planeta y ponga en peligro los avances en el terreno del bienestar global.

Habida cuenta de ello, el Dictamen subraya la importancia de integrar nuevas dimensiones en la metodología utilizada para elaborar la lista de minerales fundamentales. El CESE considera que la Comisión Europea debería tener en cuenta «las necesidades y los intereses de las personas y las economías de aquellos países desde los que se exportan materias primas a Europa». En este sentido, deberían definirse criterios apropiados para comprobar si las cadenas de suministro mundiales de estos tipos de materias primas respetan los principios éticos establecidos. (ks)



[El CESE pide unas condiciones más precisas y armonizadas para un ciclo de vida más sostenible de las baterías en la UE](#)

En su pleno de marzo, el CESE aprobó un [Dictamen](#) en el que se proponen mecanismos e instrumentos de gobernanza más precisos y operativos para llevar a la práctica el nuevo Reglamento sobre pilas y baterías con la participación de todas las partes interesadas. En opinión del CESE, esto podría contribuir al desarrollo de un marco de la Unión que aborde el ciclo de vida íntegro de las pilas y baterías en la UE.

El 10 de diciembre de 2020, la Comisión Europea presentó una propuesta de [Reglamento](#) relativo a las pilas y baterías y sus residuos. La propuesta está en consonancia con el [Pacto Verde Europeo](#), que promueve la descarbonización de la economía de la UE para alcanzar la neutralidad

climática de aquí a 2050.

El Dictamen aprobado por el CESE apoya las medidas recogidas en el Reglamento: con sus nuevas normas de sostenibilidad de las pilas y baterías, la Comisión también promoverá a escala mundial la transición ecológica y sentará un modelo para nuevas iniciativas en el marco de su política de productos sostenibles.

No obstante, en su Dictamen el CESE solicita que se diseñen mecanismos e instrumentos de gobernanza más precisos y operativos para llevar a la práctica el nuevo Reglamento, con la participación de todas las partes interesadas. En palabras del ponente, **Bruno Choix**: «El Reglamento que se propone aspira a desarrollar un marco de la Unión que aborde el ciclo de vida íntegro de todas las pilas y baterías, incluyendo normas armonizadas y más estrictas para las pilas y baterías, sus componentes, sus residuos y su material reciclado. Mediante este Reglamento, la Comisión pretende promover tanto la innovación como el desarrollo y la aplicación de los conocimientos tecnológicos especializados de la UE».

El coponente, **Frank Uhlig**, explicó que este apoyo puede plasmarse de diversas formas: «En cuanto a la aplicación de la obligación de debida diligencia razonable para la supervisión de la cadena de suministro de baterías, exigimos una total transparencia en la puesta en práctica de este sistema de vigilancia. El reciclado, la renovación y la reutilización de las pilas y baterías contribuyen a proteger las fases anteriores de la cadena de valor. Resulta indispensable apoyar la investigación y el desarrollo del diseño ecológico».

El CESE propone dar respuesta a estos desafíos reforzando aún más el papel y los medios de que disponen la Agencia Europea de Sustancias y Mezclas Químicas (ECHA, por sus siglas en inglés) y la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (EU-OSHA).

El CESE recomienda que se introduzca el concepto de «fin de uso», además del de «fin de vida útil», para favorecer la reutilización, la renovación y el reciclaje de las pilas y baterías.

Las baterías comercializadas en la UE deben ser sostenibles, de alto rendimiento y seguras a lo largo de todo su ciclo de vida. Esto significa que se producen con el menor impacto medioambiental posible mediante la utilización de materiales obtenidos en condiciones que respetan plenamente los derechos humanos, así como las normas sociales y ecológicas. Las baterías han de ser duraderas y seguras y, al final de su vida útil, deben reaprovecharse, refabricarse o reciclarse, a fin de reinvertir materiales valiosos en la economía. (ks)



Espacio Europeo de Investigación: el CESE celebra su remodelación como un auténtico «nuevo pacto» («New Deal») para la I+i de Europa

Mediante este nuevo plan la Comisión Europea muestra su determinación de impedir que Europa pierda terreno ante Estados Unidos y Asia en materia de investigación básica e investigación aplicada, patentes y productos y servicios de alta tecnología: así lo afirma el CESE en un [informe](#) aprobado en el pleno de marzo.

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) destaca que la principal ventaja del nuevo [Espacio Europeo de Investigación \(EEI\) propuesto](#) consiste en que se centra en **convertir rápidamente los resultados de la I+i en empresas y empleos sostenibles**.

«Es absolutamente necesario que el nuevo EEI no sea solo más de lo mismo», afirma el ponente del Dictamen, **Paul Rübzig**. «Este nuevo pacto aumentará el efecto de la I+i en un momento en el que la innovación será decisiva, no solo para la economía europea afectada por la COVID sino también para la supervivencia del planeta».

La investigación en Europa ha sido más lenta que en Estados Unidos y Asia a la hora de convertir los resultados de I+D en productos y servicios innovadores. Europa va a la zaga de Asia en materia de patentes (Asia presentó el 65 % de las solicitudes mundiales de patentes en 2019, Europa solo el 11,3 %), especialmente en lo que se refiere a las empresas de servicios digitales y las «innovaciones tecnológicas», es decir, nuevos productos impulsados por la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías. De manera más general, Asia (especialmente China y Corea) ha mejorado enormemente sus resultados en materia de investigación, tecnología e innovación (ITI) en los últimos veinte años. El nuevo EEI debe ayudar a Europa a recuperarse gracias a la inversión y una mayor movilidad.

Al tiempo que respalda el proyecto de la Comisión, el CESE señala **cinco sectores clave** que se han excluido de su lista de tecnologías estratégicas, pero que son vitales para la prosperidad de Europa:

- modelos empresariales digitales;
- tecnologías para fabricar bienes y alimentos;
- investigación clínica, sector farmacéutico y de biotecnología;
- tecnologías espaciales;
- agua limpia y saneamiento.

Otro punto clave que el CESE hace en su Dictamen es la necesidad de **equilibrar la excelencia con la rapidez** a la hora de transferir los resultados de I+D a productos y servicios innovadores. En las empresas, la rapidez es esencial, mientras que los científicos se esfuerzan por la excelencia y piden más tiempo y dinero para la I+i. La política de la Comisión en materia de ITI debe encajar la una con la otra. (dm)



El futuro de Europa dependerá de lo que hagamos con las zonas rurales

Debemos conseguir que las zonas rurales sean más atractivas para los jóvenes y las empresas. Esto mejoraría la calidad de vida de todos los europeos y les permitiría elegir dónde vivir y trabajar. Esta fue una de las principales conclusiones del debate *Hacia una estrategia integral para un desarrollo urbano y rural sostenible*, celebrado en el CESE el pasado 8 de marzo.

Las zonas rurales y urbanas de Europa no se están desarrollando al mismo ritmo. Es crucial fomentar políticas que frenen esta tendencia, garanticen una transición justa y sostenible hacia una economía del bienestar en todas las zonas y promuevan el reequilibrio poblacional. En particular, hay que lograr que las zonas rurales —que desempeñan un papel esencial respecto de la cohesión económica y social de sus territorios, su resiliencia y su contribución mediante los innumerables

servicios prestados por los diversos ecosistemas que albergan, entre ellos la producción de alimentos— resulten más atractivas para los jóvenes y para las empresas.

Peter Schmidt, presidente de la Sección de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente Sección (NAT) del CESE, afirmó: «La recuperación tras la COVID-19 ofrece la oportunidad perfecta para elaborar estrategias que garanticen que ninguna zona ni sus ciudadanos se queden atrás en la transición justa hacia una Unión Europea climáticamente neutra, sostenible y próspera».

«Ahora que la UE ha aprobado un paquete de medidas de recuperación valientes, al asignar los fondos se deben tener en cuenta las brechas que existen entre los territorios de la Unión», argumentó **Stefano Palmieri**, presidente de la Sección de Unión Económica y Monetaria y Cohesión Económica y Social (ECO) del CESE.

Deša Srsen, de la oficina de la vicepresidenta de la Comisión Dubravka Šuica, subrayó: «Con la [visión a largo plazo para las zonas rurales](#) que la Comisión está elaborando para su adopción en junio, nuestra ambición es dar un nuevo impulso a esas zonas».

Josep Puxeu Rocamora, ponente del Dictamen del CESE sobre el tema [Un enfoque integrado para las zonas rurales de la UE](#), hizo hincapié en que la integración de las zonas rurales y vulnerables es muy compleja al afectar a todas y cada una de las políticas vigentes de la EU. «Para desarrollar estas zonas proponemos un “contrato territorial”, que debería ser participativo, adaptarse a las características de los territorios y preservar su patrimonio histórico, cultural y natural». (mr)



Ya es hora de hacer realidad la Unión de la Igualdad

Los Estados miembros deben recopilar datos exactos e implantar políticas adecuadas para garantizar la ejecución efectiva del Plan de Acción de la UE Antirracismo y desenmascarar el racismo y la discriminación étnica, que se han agravado durante la pandemia de COVID-19 en Europa.

Dado que una cuarta parte de la población europea se siente discriminada en al menos una faceta de su vida y que la discriminación por motivos raciales o étnicos alcanza cotas máximas en el ámbito laboral, se percibe la urgencia de actualizar y hacer cumplir la legislación para erradicar el racismo en la UE, según se desprende de una audiencia del CESE celebrada en línea el pasado 18 de marzo.

La audiencia sobre «Una Unión de la igualdad: Plan de Acción de la UE Antirracismo para 2020-2025» congregó a oradores de distintas instituciones de la UE y de plataformas europeas dedicadas a la defensa de los derechos humanos y a la lucha contra el racismo. Las cifras presentadas pintan un panorama sombrío sobre el terreno.

El ponente del Dictamen del CESE sobre este tema, **Cristian Pîrvulescu**, subrayó lo oportuno que considera el Plan de Acción de la UE Antirracismo, puesto que llega en un contexto de aumento de las desigualdades y la discriminación como consecuencia de la pandemia.

En nombre de la Comisión Europea, Thibault Balthazar insistió en el papel destacado de los Estados miembros, animándoles a adoptar planes nacionales de acción, con la participación la sociedad europea y de los organismos de igualdad. **Aleksandra Wesoly** presentó diversos instrumentos de la UE como su Red para la Sensibilización frente a la Radicalización y otras plataformas que ayudan a combatir la radicalización y los discursos extremistas. **Maria Daniella Marouda** mencionó un estudio realizado por la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia que ilustra los avances logrados en materia de la legislación contra la discriminación.

Joanna Goodey, de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, insistió en que, pese a la legislación vigente, faltan datos, y que para ejecutar con éxito el Plan de Acción se necesita un proceso sólido y periódico de recopilación de datos.

La ponente del Dictamen del Comité Europeo de las Regiones sobre el Plan de Acción de la UE Antirracismo para 2020-2025, **Yoomi Renström**, hizo hincapié en la necesidad de que se reconozca a los entes locales y regionales como socios estratégicos en el diseño, la aplicación y el seguimiento de los planes nacionales de acción.

Csaba Asztalos, presidente del Consejo Nacional de Lucha contra la Discriminación de Rumanía, puso de relieve la importancia de disponer de bases de datos accesibles y estrategias de comunicación claras, mientras que **Marie Mescam**, de la organización *SOS Racisme*, insistió en la urgente necesidad de crear un espacio de diálogo dentro de la UE, en el cual la sociedad civil, los organismos de igualdad y las organizaciones de lucha contra el racismo puedan intercambiar experiencias y compartir conocimientos.

Juliana Wahlgren, responsable jefe de promoción en la Red Europea contra el Racismo, **expresó su esperanza de que la participación de personas pertenecientes a minorías raciales o étnicas** con conocimientos clave de las organizaciones de la sociedad civil pueda contribuir significativamente a la ejecución efectiva del Plan de Acción. (mt)



Los Balcanes Occidentales: la «pieza que falta» en el rompecabezas europeo

En su pleno de marzo, el Comité Económico y Social Europeo celebró un debate con Olivér Várhelyi, comisario de Vecindad y Ampliación, para analizar la situación de la adhesión de los socios de los Balcanes Occidentales. Los miembros del CESE expresaron su convicción de que la integración de los socios de los Balcanes Occidentales en la UE constituye una inversión geoestratégica en la paz y el crecimiento económico.

La presidenta del CESE, **Christa Schweng**, abrió el debate destacando que el CESE concede gran importancia a la ampliación de la UE a los Balcanes Occidentales: *«Nuestro Comité considera los Balcanes Occidentales como la pieza del rompecabezas que falta en la ambición de la Unión Europea de crear una Europa unida y sostenible, una Europa adaptada al futuro».*

Óliver Várhelyi mencionó el impacto de la pandemia de COVID-19 en los Balcanes Occidentales y destacó que *«la Comisión Europea está decidida a seguir apoyando a nuestros vecinos más cercanos con todos los medios en estos tiempos difíciles».* El Sr. Várhelyi también presentó el [Plan Económico y de Inversión para los Balcanes Occidentales](#) de la Comisión, una iniciativa de 9 000 millones de euros que tiene el doble objetivo de reactivar la recuperación económica y mejorar la convergencia de la región con la Unión Europea. *«El objetivo del plan es impulsar no solo el desarrollo económico, la resiliencia y la competitividad de la región, sino también su cohesión social. Debemos trabajar juntos para lograrlo»*, subrayó el Sr. Várhelyi.

Tras el debate se aprobó un Dictamen sobre el tema *«[Mejorar el proceso de adhesión: una perspectiva creíble de la UE para los Balcanes Occidentales](#)».* El ponente del Dictamen, **Andrej Zorko**, puso de relieve la importancia del proceso de ampliación: *«La integración de los socios de los Balcanes Occidentales en la UE representa una inversión geoestratégica en la paz, la estabilidad, la seguridad y el crecimiento económico de todo el continente».* (dfg)



Descubre lo que el CESE puede hacer por ti – NUEVA EDICIÓN

La nueva edición de esta publicación ofrece una presentación concisa y actualizada del Comité Económico y Social Europeo como foro único de consulta, diálogo y creación de consenso entre representantes de todos los sectores de la sociedad civil organizada, incluidos empresarios, sindicatos y grupos como asociaciones profesionales y comunitarias, organizaciones juveniles, grupos de mujeres, consumidores, defensores del medio ambiente y muchos más.

El folleto también expone el papel y los cometidos del CESE, explica cómo funciona e interactúa con las instituciones de la UE que elaboran la legislación y presenta algunos de sus éxitos.

El folleto puede consultarse en las veintitrés lenguas oficiales de la UE en el sitio internet del CESE: <https://www.eesc.europa.eu/es/our-work/publications-other-work/publications/discover-what-eesc-can-do-you-2021-edition>.

Pueden pedirse ejemplares en papel a la Unidad de Visitas y Publicaciones del CESE: vipcese@eesc.europa.eu. (af)



¡Hasta luego, hombre!

David Gippini Fournier se marcha el 1 de mayo de 2021. Estimado David: tus colegas de la Unidad de Prensa te damos las gracias por el placer que ha supuesto trabajar contigo, la altura con la que has desempeñado tus funciones, la generosidad que has mostrado en las relaciones personales y profesionales, así como tu tacto. Gestionabas tus relaciones públicas con una elegancia digna de Humphrey Bogart.

¡Cuántas veces nos mostraste tu fabulosa capacidad para gestionar el estrés en momentos de máxima tensión!

Trabajar contigo ha sido un placer y una alegría.

¡Suerte con todo!

Tus colegas de la Unidad de Prensa: Agata, Katerina, Ewa, Laura, Nicola, Millie, Daniela, Melissa, Margarida y Marco.



Isabel Caño Aguilar, antigua vicepresidenta responsable de Comunicación (2018-2020): «Un responsable de prensa con un toque de ironía gallega»

He pasado muchas horas trabajando con David Gippini, en particular, para preparar con él varias entrevistas de prensa. Cuando le conocí, en 2018, me pareció una persona seria. Sus aportaciones, siempre acertadas y muy bien elaboradas, y su razonamiento, muy ágil. Más allá del trabajo, descubrí a una persona abierta, generosa con su tiempo, con un toque de ironía gallega, y creo que nos entendimos muy bien. También tuvimos nuestras pequeñas «desavenencias» amistosas. Por ejemplo, yo milito por el lenguaje inclusivo, mientras que David es más académico y no le gustaban ciertas licencias lingüísticas. Hablábamos de ello a menudo, durante largas conversaciones, sustanciosas y exigentes. También debo agradecerle el rigor y la belleza que insufló a muchos de mis textos.

Siento que se vaya, pero le deseo muchísimo éxito en esta nueva etapa de su vida. No me cabe duda de que la Unidad de Prensa le echará

mucho de menos. Yo también.

NOTICIAS DE LOS GRUPOS



Una recuperación económica sostenible es la única manera de reforzar nuestra Europa social

por el Grupo de Empresarios del CESE

En vísperas de la Cumbre Social que se celebrará en Oporto el mes próximo, los miembros del Grupo de Empresarios se reunieron con Nicolas Schmit, comisario de Empleo y Derechos Sociales. Durante un debate franco y abierto, el presidente del Grupo de Empresarios, Sr. Mallia, destacó la necesidad de una rápida recuperación económica, que solo es posible si garantizamos que nuestras empresas tengan el entorno empresarial adecuado para ser competitivas, crear empleo y, por consiguiente, garantizar el bienestar de nuestras sociedades.

En medio de la peor recesión económica desde la Segunda Guerra Mundial, una sólida recuperación económica es a la vez un requisito previo y una forma de facilitar el progreso social.

Esto significa que la aplicación del pilar europeo de derechos sociales y la Cumbre Social de Oporto no deben referirse únicamente a la política social, sino también a la recuperación económica y la competitividad.

Por lo tanto, fomentar la creación de empleo y la participación en el mercado laboral no puede reducirse a promulgar nueva legislación o a imponer más obligaciones que aumenten la carga de las empresas. Este enfoque no ha funcionado en el pasado y ciertamente no funcionará durante esta dramática crisis económica.

En su lugar, tenemos que centrarnos en crear mercados laborales en los que la flexibilidad y la capacidad de las empresas para adaptarse al cambio vayan acompañadas de una seguridad adecuada para los trabajadores.

La vitalidad del sector industrial, del sector de los servicios y del espíritu empresarial sigue siendo esencial para la prosperidad y el bienestar futuros de Europa. Necesitamos una mano de obra cualificada e innovadora para emprender las transiciones digital y ecológica. Garantizar a las inversiones una base competitiva es fundamental de cara a mantener nuestro modelo social.

La legislación de la UE debe reservarse para cuestiones que tengan un carácter verdaderamente transfronterizo. Cuando la UE legisle, todas sus nuevas iniciativas deben estar mejor fundamentadas en

datos y su contribución a la competitividad debe ser sometida a evaluación. Un nuevo control de competitividad específico para todas las nuevas iniciativas ayudaría a lograr este objetivo.

El Grupo de Empresarios se reunió con el comisario **Schmit** el 15 de abril. En el debate se abordaron varios temas sociales, como el Plan de Acción del pilar europeo de derechos sociales, la Cumbre de Oporto, la propuesta de la Comisión sobre salarios mínimos adecuados, el diálogo social y la negociación colectiva.

El discurso completo del presidente del Grupo de Empresarios, Sr. **Mallia**, dirigido al comisario **Schmit**, puede consultarse en este enlace: <https://www.eesc.europa.eu/es/news-media/news/speech-president-mallia-eesc-employers-group-meeting-commissioner-schmit> (dv/kr)



Unos salarios mínimos adecuados son un componente clave de la cohesión social

por el Grupo de Trabajadores del CESE

Unos salarios mínimos adecuados son un componente clave de la cohesión social y de la lucha contra la pobreza y la desigualdad en el trabajo. Sin embargo, en Europa muchas personas trabajan en condiciones muy duras, en particular los trabajadores precarios. Y aunque en algunos países la negociación colectiva tiene fuerza suficiente para garantizar unas buenas condiciones laborales, esto no es así en todas partes.

La ausencia de protección social acarrea consecuencias nefastas, sobre todo cuando se acumulan otros problemas, como ocurre actualmente con la brutal crisis sanitaria y social provocada por la pandemia de la COVID-19.

En este contexto, la [propuesta de Directiva de la Comisión Europea sobre unos salarios mínimos adecuados en la Unión Europea](#) tiene por objetivo garantizar que nadie en Europa trabaje sin cobrar un salario digno y que se refuerce y amplíe la negociación colectiva, todo ello respetando las diferentes tradiciones de los Estados miembros en materia de diálogo social. Gracias a los planes de acción nacionales, acordados mediante un proceso tripartito con la participación de los interlocutores sociales, puede lograrse una convergencia salarial al alza, al tiempo que se combate la discriminación salarial de cualquier tipo y la pobreza de los ocupados.

Considerando la urgencia de la propuesta, especialmente dadas las dificultades ocasionadas por la COVID-19, la ponente **Cinzia del Río** comentó: «Todos los trabajadores deben recibir un salario mínimo justo y adecuado —ya sea fijado por ley o acordado mediante negociación colectiva— que permita una vida digna y el acceso a la protección social. Es preciso afrontar con un sólido compromiso europeo el *dumping* social y salarial, las profundas desigualdades salariales y el aumento de la pobreza de los ocupados, que afecta sobre todo a la juventud, las mujeres y los grupos desfavorecidos».

El [Dictamen del CESE sobre la propuesta de Directiva](#), aprobado el 25 de marzo de 2021 por su pleno, reconoce la urgencia y la necesidad de este conjunto de medidas, la idoneidad de una Directiva y su base jurídica (lo que también se ve corroborado por la [evaluación jurídica del Consejo de la UE](#)), así como la pertinencia de las cláusulas que garantizan la conformidad con la autonomía de los interlocutores sociales. (prp)



Las organizaciones de la sociedad civil deberán ser los motores del cambio de las sociedades y economías tras la COVID-19

por el Grupo Diversidad Europa del CESE

En una conferencia organizada recientemente por el Grupo Diversidad Europa, los representantes de la sociedad civil pidieron a sus organizaciones que transmitan a la clase política el tipo de sociedad en la que quieren crear y vivir.

Los participantes en la conferencia [Las organizaciones de la sociedad civil durante la pandemia de COVID-19 y después de ella: cuáles serán los retos y cuál será el futuro](#) manifestaron que **la cohesión de las políticas y la participación significativa de la ciudadanía son esenciales**. Pidieron que las políticas se elaboren con un enfoque holístico e integrado que promueva activamente los valores de la UE, el bienestar de sus habitantes y las iniciativas ascendentes que respeten las opiniones y los derechos de la ciudadanía de la UE. Para ello será crucial aprovechar las nuevas formas de solidaridad y activismo social surgidas durante la pandemia.

Séamus Boland, presidente del Grupo Diversidad Europa, destacó la extraordinaria implicación de las organizaciones de la sociedad civil e instó a que tanto ellas como la ciudadanía en general participen activamente en la reconstrucción y recomposición de las comunidades y sociedades tras la COVID-19.

«Este es el momento adecuado de replantearnos nuestros modelos de crecimiento y de gobernanza y de buscar el equilibrio entre la prosperidad económica y la inclusión social, el capital humano, la sostenibilidad y el bienestar», afirmó el **Sr. Boland**, quien mencionó además dos requisitos para lograr un cambio real: «la elaboración de políticas con un enfoque holístico e integrado y la participación de la sociedad civil en el diseño y la puesta en práctica de la nueva realidad».

El presidente del Grupo pidió a las autoridades de la UE y los Estados miembros que colaboren con las organizaciones de la sociedad civil en calidad de socios y destacó que la sociedad civil y las autoridades públicas deben seguir defendiendo la gobernanza democrática, los derechos fundamentales y el Estado de Derecho.

Lea [aquí](#) todas las conclusiones y recomendaciones de la conferencia. (jk)

SOON IN THE EESC/CULTURAL EVENTS

Día de Europa 2021



Tradicionalmente el CESE celebra el Día de Europa abriendo sus puertas al público. Este año, debido a la crisis de la COVID-19, se invita a los ciudadanos de toda Europa y del mundo a descubrir la casa de la sociedad civil de manera segura y virtual.

El 9 de mayo, Día de Europa, se conmemora la fecha de la Declaración Schuman, punto de partida de la actual Unión Europea. Se trata de una ocasión para reflexionar sobre lo que ha construido la solidaridad y lo que esperamos conseguir en el futuro.

También brinda una oportunidad para que los ciudadanos de la UE sientan aún más fuerte su pertenencia a algo más grande, tal como se expresa en el lema del Día de Europa «JUNTOS somos más fuertes», que comparten todas las instituciones europeas.

Participe en el Día de Europa y...

- **Descubra lo que el CESE hace por usted** mediante una visita virtual de 360 grados en 3D: averigüe quiénes somos y qué hacemos, y conozca el valor añadido del CESE y sus miembros.
- **Descubra lo que hacen los miembros del CESE en su país** a través de las historias de las organizaciones de nuestros miembros sobre el terreno, y vea lo que los miembros del CESE están haciendo en sus áreas locales para ayudar a la UE a recuperarse de la crisis.
- **Visite nuestro Rincón de la Cultura** y descubra las distintas exposiciones virtuales del CESE de forma interactiva e interesante.
- **Participe en nuestras numerosas actividades en directo:** El Día de Europa es ante todo una celebración de la paz y la unidad de Europa, por lo que se llevarán a cabo juegos y actividades divertidas en línea, como visitas virtuales del CESE, un seminario web en directo con miembros del CESE, una cabina de fotos digital y un concurso de fotografía.

¡Siga conectado!

[Día de Europa 2021 | Comité Económico y Social Europeo \(europa.eu\)](https://europa.eu) (cl)

Comité editorial

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)
Daniela Marangoni (dm)

Colaboraron en este número

Amalia Tsoumani (at)
Aude François (af)
Chloé Lahousse (cl)
Daniela Marangoni (dm)
Daniela Vincenti (dv)
Ewa Haczyk-Plumley (ehp)
Jasmin Kloetzing (jk)
Katerina Serifi (ks)
Katharina Radler (kr)
Laura Lui (ll)
Marco Pezzani (mp)
Nicola Accardo (na)
Pablo Ribera Paya (prp)
Stefano Martinelli (sm)

Coordinación

Agata Berdys (ab)
Katerina Serifi (ks)

Technical support
Bernhard Knoblach (bk)

Dirección

Comité Económico y Social Europeo
Edificio Jacques Delors,
99 Rue Belliard,
B-1040 Brussels, Belgium
Tel. (+32 2) 546.94.76
Correo electrónico: eescinfo@eesc.europa.eu

CESE Info se publica nueve veces al año, coincidiendo con los plenos del CESE. CESE Info está disponible en 23 lenguas.
CESE info no es un acta oficial de los trabajos del CESE, para lo cual hay que remitirse al Diario Oficial de la Unión Europea o bien a otras publicaciones del Comité.
Se autoriza la reproducción de CESE Info, siempre que se mencione la fuente y se envíe un vínculo a la Redacción.

05/2021